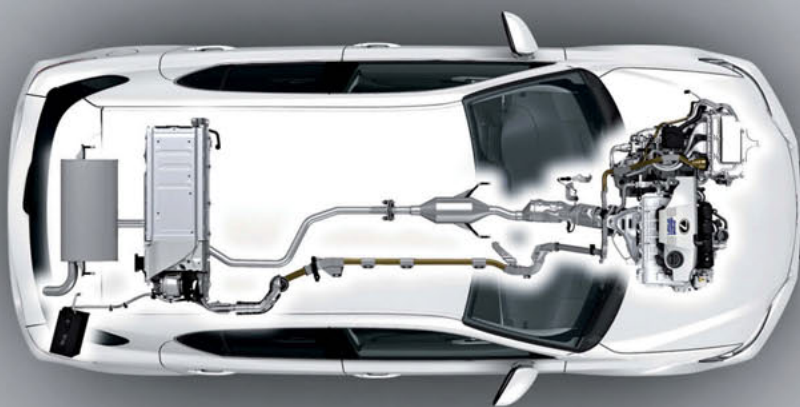


www.lexusauto.es  
**\*LexusCT200h**

*Llegado del futuro*



Algún día, no muy lejano, las ciudades estarán construidas con edificios ecoeficientes, las calles se iluminarán con alumbrado "led" de bajo consumo y nos desplazaremos en vehículos silenciosos y más respetuosos con el entorno. Ese día, todos los coches serán como el nuevo **Lexus CT 200h**.

por rafael roldán  fotos © mundolexusmedia

La sensación que queda tras probar el nuevo **Lexus CT 200h** es la de haber experimentado un pequeño viaje en el tiempo para conocer cómo serán los coches del mañana. Aunque los vehículos eléctricos no son una novedad (su nacimiento es casi paralelo al del mismo automóvil, allá por mediados del siglo XIX) no ha sido hasta finales del siglo pasado cuando la combinación de motor térmico y eléctrico ha empezado a reconocerse como una verdadera alternativa.

El nuevo **Lexus CT 200h** combina una poderosa imagen de exclusividad con trazos de diseño vanguardista, especialmente en la zaga, que nos sugieren que estamos ante un vehículo poco común. Y es que el modelo de acceso a la gama Lexus gana mucho visto al natural, donde se pueden apreciar los agradables detalles de diseño en faros delanteros, parrilla, tiradores de puertas, etc. El diseño nada convencional del pilar C (aquel que sostiene el volumen de la parte trasera del automóvil) rompe con todo lo conocido en su segmento para delatar que dentro de este coche hay algo especial que lo diferencia del resto. El logo de Lexus con fondo en azul revela que se trata de una versión con tecnología híbrida. Al adentrarse en el nuevo **Lexus CT 200h**, lo primero a destacar es la excepcional puesta en escena del interior. El salpicadero de moderno diseño es de una impecable realización. El cuero aparece en numerosos elementos, en especial en la visera del cuadro de mandos. La consola central está

trufada de botones para gobernar la climatización y el sistema multimedia entre otros. El enorme mando del *Remote Touch Control* nos permite acceder a la navegación, audio y a la configuración de diferentes parámetros del coche. La instrumentación tiene una decoración azul que se torna en un rojo sugerente cuando pasamos el mando central del modo *Eco* al modo *Sport*. También, el indicador de uso de energía eléctrica desaparece para dejar paso a un más deportivo cuentarrevoluciones. La posición de conducción está realmente conseguida. Las piernas pueden ir estiradas y el volante queda bastante vertical. La postura es muy adecuada para una conducción deportiva y los asientos son muy cómodos con el paso de los kilómetros, además de ofrecer una excelente sujeción lateral. Y llega el momento de poner en movimiento al nuevo **Lexus CT 200h**. Lo primero que llama la atención es la ausencia de llave de contacto. En su lugar, un pequeño hueco para descansar el mando a distancia que,

por otra parte, no es necesario ni sacarlo del bolsillo gracias al sistema *Smart Entry*. Pulsamos el botón *Power*, situado en la parte frontal de la consola y el interior cobra vida iluminándose el cuadro de instrumentación. Nada más delata que el coche está listo para desplazarse. Quitamos el freno de estacionamiento accionando el pedal situado en el lado izquierdo –muy al estilo americano–, seleccionamos la posición *D* en la minúscula palanca de cambios y, casi sin darnos cuenta, el **Lexus** comienza a moverse cual alfombra voladora, sin ningún tipo de ruido. Todo ocurre tan sencillo y natural que los coches cercanos parecen un vestigio del pasado. Es capaz de recorrer hasta dos kilómetros usando únicamente la energía eléctrica que ha sido capaz de almacenar en sus baterías. Superados los 30 km/h, un pequeño testigo verde desaparece para insinuarnos que el motor de combustión ha empezado a hacer su trabajo. Sin embargo, la ausencia de vibraciones y el perfecto aislamiento del motor nos impide apreciarlo claramente.

“El mundo avanza y, con él, aparecen nuevos iconos que indican el camino a seguir. El nuevo **Lexus CT 200h** con tecnología híbrida es uno de ellos”

El **CT 200h** no tiene rival en cuanto a sonoridad, sin duda lo mejor del coche mientras no se exija demasiado al acelerador. Ya en carretera abierta es el motor de combustión 1.8 16V y ciclo Atkinson el que se encarga de mover los más de 1.400 kg de nuestro Lexus. El sistema **Lexus Hybrid Drive** apaga el motor en las fases de desaceleración recuperando la energía cinética y almacenándola en las baterías como electricidad. Un pequeño display nos informa en todo momento cómo funciona la gestión entre motor térmico, eléctrico y las baterías. En la práctica, son casi imperceptibles las transiciones que realiza el sistema y sólo en momentos de demanda de aceleración se nota un pequeño retardo en la entrada del motor de combustión que, en ese momento, sí llega a percibirse sonoramente en el habitáculo.



El comportamiento del Lexus CT 200h nos ha encantado. La rigidez de su bastidor junto con el tarado de sus suspensiones, tirando a firme pero con una gran capacidad de filtración, nos ha parecido de lo mejor de la categoría. Es destacable la ausencia de balanceo y el aplomo que muestra en todo momento. El CT 200h gira plano y permite una velocidad de paso por curva bastante alta. La dirección, una de las joyas de este automóvil, es muy directa y precisa y hace que el coche responda rápidamente a cualquier insinuación del conductor. Permite un trazado milimétrico y se muestra imperturbable una vez entrado en curva, siendo innecesario realizar corrección alguna.

La caja de cambios es automática de variador continuo. En todo momento pretende pasar desapercibida, salvo cuando se demanda una conducción dinámica o hay que realizar un adelantamiento. Debido a su concepción (el sistema varía la relación de cambio manteniendo las revoluciones del motor fijas) hay que acostumbrarse a que el sonido del motor no acompañe a la aceleración del vehículo. Las prestaciones son aceptables y el Lexus se mueve con soltura, aunque a priori podrían esperarse unas mejores cifras de prestaciones.



Donde sí marca la diferencia es en el apartado de consumo ya que, gracias a su tecnología híbrida, no hay rival que pueda hacerle sombra. La ciudad es el terreno ideal para sacar el máximo provecho de esta tecnología donde los consumos se han movido en torno a los 5.5 l/100km, una cifra espectacular para un vehículo de gasolina de su talla y peso.

Se puede adquirir con tres niveles de equipamiento: Hybrid, Hybrid Drive e Hybrid Plus. Nuestra unidad, con el equipamiento intermedio, gozaba de elementos como la cámara de visión trasera, pantalla multifunción de 7 pulgadas, sensores de lluvia y aparcamiento, selector de modo de conducción, indicador de conducción ecológica, modo EV (vehículo eléctrico), panel de instrumentos Optitron y conexión Bluetooth entre otros. En seguridad hay que destacar elementos como el control electrónico de tracción TRC, el control de estabilidad VSC, el distribuidor de frenada BAS, la dirección asistida eléctrica EPS o las luces de freno activas.



“La ciudad es el terreno ideal para sacar el máximo provecho de esta tecnología”

#### FICHA TÉCNICA

1.8 HYBRID 136 CV	
Dimensiones	4.320 x 1.765 x 1.440 mm
Peso	1.465 kg
<b>MOTOR TÉRMICO</b>	
Cilindrada	1.798 cm <sup>3</sup>
Potencia máxima	99 CV a 5.200 rpm
Par máximo	142 Nm 4.400 rpm
<b>MOTOR ELÉCTRICO</b>	
Potencia máxima	60 KW
Par máximo	207 Nm
Batería, tipo	Níquel e hidruro metálico
0 a 100 km/h	10,3 segundos
Velocidad máxima	180 km/h
Consumo mixto	3,8 l/100km
Emisiones CO2	87 g/km
Volumen maletero	275 litros

\*LexusCT200h  
Llegado del futuro

### El placer de viajar en LexusCT200h

Abandonamos la A-1 en dirección Algete y de ahí nos dirigimos hacia Patones por la A-134. Una carretera comarcal de bonitas curvas nos lleva directamente al embalse de El Atazar. Este embalse es el mayor de la comunidad de Madrid y fue construido entre los años sesenta y setenta con un novedoso diseño de doble curvatura. El embalse se encuentra en la corriente del río Lozoya y pertenece a la red del Canal de Isabel II. Seguimos nuestro camino bordeando el embalse y buscando la M-131 hacia El Berrueco para tomar después la M-127.



foto danae rodríguez

### \*Puebla de la Sierra, un paseo por la Sierra Norte de Madrid

Curvas y más curvas nos acompañan hasta el pueblo de Robledillo de la Jara, una pequeña localidad de sabor rústico situada en las faldas de los Cerros de la Mujer Muerta.

Después tomamos la M-130 hacia nuestro destino, Puebla de la Sierra. Situado en la Sierra del Rincón, es posible que su origen se remonte a épocas árabes. Sin embargo, hasta el siglo XII no se conocen las primeras poblaciones de la Comarca del Buitrago, siendo Puebla de la Sierra una de ellas. Este pueblo objeto de nuestra visita era conocido hasta los años cuarenta como Puebla de la Mujer Muerta, debido a las montañas que hay en el municipio y que llevan el mismo nombre. Al llegar, parece que el tiempo se haya detenido. Sus habitantes nos reciben con hospitalidad, no es por casualidad que en los últimos años se haya convertido en destino importante para el turismo rural. En Puebla de la Sierra podemos admirar la Ermita de Nuestra Señora de la Soledad, que fue construida en 1562, o la Iglesia parroquial de la Purísima, que fue probablemente construida a principios del siglo XVII. También podemos realizar el itinerario escultórico del Valle de los Sueños, que fue declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco en 2005.

En el centro del pueblo podemos hospedarnos en la Posada Rural de Puebla de la Sierra, que se trata de un mesón y hospedería



con todas las comodidades de la gran ciudad envueltas en un agradable ambiente rústico. El mesón está especializado en pucheros, carnes y asados típicos que harán inolvidable nuestro paso por este pueblo de la sierra norte de Madrid.

Para disfrutar plenamente de nuestro Lexus CT200h en este entorno del Señorío de Buitrago, también podemos realizar una breve excursión desde Puebla de la Sierra y seguir experimentando sensaciones en las sinuosas carreteras M-127 y en la M-131 hasta llegar al legendario Patones de Arriba. Allí, al placer de conducir podemos sumar el placer gastronómico en el significado restaurante El Poleo, con la cocina tradicional y creativa de Paco Bello. Además, tenemos la opción de pernoctar en el romántico hotel El Tiempo Perdido, de la misma propiedad, e incluso degustar la misma carta en El Jardín del Poleo, contiguo al hotel.



1.- Panorámica desde el cielo de Puebla de la Sierra. / 2.- Hotel El Tiempo Perdido  
3.- Posada Rural de Puebla de la Sierra. / 4.- Jardines del Restaurante Poleo en Patones de Arriba.